

A E D

infantil



Robledoano

10 CTS. Madrid Número

10

BODEGAS GALLEGAS

Peares-Orense

Galicia (España)

Blanco
Brillante

Tinto
Tres Ríos

PEDRO ROMERO
Y HERMANOS

Medallas de Oro

OBTENIDAS EN
Santiago-1909
Valencia-1910
Buenos Aires-1910
S. Juan de P. Rico-1911
Londres-1912



Nombre y plazas de los señores representantes de las «Bodegas Gallegas», los Peares (Orense), España

EXTRANJERO

Habana.—Constantino Afiel, Muralla, 111.
Buenos Aires.—Eulogio Pino, Lima, 470.
Puerto Rico.—Juan A. Pérez, San Juan.
Méjico.—P. Alfredo Vázquez, Tercera de Jacuba, 19.
Rio Janeiro.—Correa Riveiro y C.º, Rua Primeiro Mar-
zo, 22.
Costa Rica.—Abelardo Vázquez, La Unión Cantábrica
«San José».
Caracas (Venezuela).—Venancio Bresson, D. Broit.
Santiago de Cuba.—Pedro Larrea.
Filipinas.—Ramón G. Santamarina, Manila.
Londres.—Minoing, Lane, 21.

ESPAÑA

Santiago.—Pedro Landa.
Avilés.—Bernardo Victorero.
Coruña.—Federico López Bailly.
Cádiz.—José Estévez Martínez.
Vigo.—José Conde.
Cartagena.—Adolfo L. Rodríguez.
Alicante.—Leoncio Mingot Minguillo
Málaga.—Bustamante Hermanos, S. en C.
Zamora.—Alejandro Sanvicente.
Murcia.—Antonio Beviar, sobrino.
Valencia.—Antonio Ferrer.
Ceuta.—Enrique Delgado.
Almería.—Enrique Rocafull.
Sevilla.—F. William Merry.
Ferrol.—Fernando Restrebada.
Zaragoza.—Francisco Añino.
Gijón.—Mario Sala.
Badajoz.—Pedro Alfaro.
Ramales.—Pedro Goya.
Santander.—Santiago Maza.
Melilla.—Ramón Fernández.
Barcelona.—W. Weir Bussen.



Pídase en Hoteles, Restaurants, Cafés,
Bares y en «El Sanatorio» Cruz, 21, Madrid

Ayuntamiento de Madrid

LOECHES

Jardines, 15
:: Madrid ::

PURGANTE - DEPURATIVA
AGUA MINERAL NATURAL

Más de medio siglo de uso
universal en bebida y baño.

SUCESORES

G. PEREANTÓN

Biselado, grabado y decoración de lunas.

Cuesta de Santo Domingo, núm. 1

: : : SUCURSAL: : : :

: Infantas, 1.—MADRID :

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS



ANTES DE TOMAR LA LACTOFERINA - DESPUES DE TOMAR LA LACTOFERINA

Tos Ferina

y toda clase de
TOS EN LOS NIÑOS DESAPARECE EN POCOS DIAS CON LA
LACTOFERINA
del Dr. M. CALDEIRO

5 pts. caja en todas las farmacias y
D.G. GARCIA-Capellanes 1.-MADRID.
Por 5,50 pts. la remite el autor por correo

PUERTA DEL SOL Nº 9.
MADRID.

Recibi-
mos dia-
riamen-
te los úl-
timos
modelos
de nues-
tra casa
de París
que ven-
demos
desde
1,95 pe-
-setas -

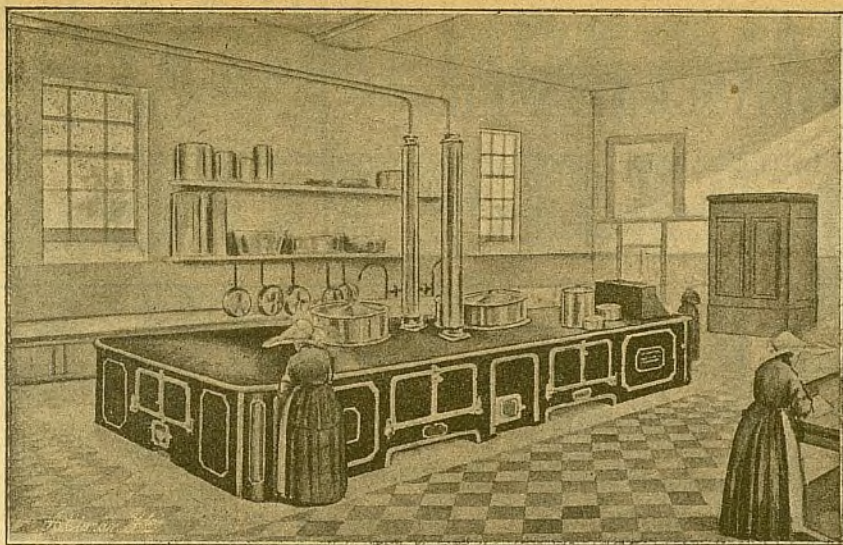


Hippolyte
Guignard
19, Rue Saunier,
Paris, y
31, Montera, 31
MADRID

Altas fanta-
sías, cintas,
flores, Sprits,
paraísos, pei-
netas última
novedad, bol-
sas, y otros
artículos a
precios de li-
:: quidación ::

Visitar es-
ta Casa
antes de
hacer com-
pras en al-
guna otra.

Toda persona que presente este anuncio, y haga al-
guna compra, recibirá como obsequio una cajita de
polvos con su borla correspondiente



CORCHO HIJOS

INGENIEROS CONSTRUCTORES

SANTANDER-MADRID

Calle de Recoletos, 3

Calefacción * Fumistería * Hidroterapia * Saneamiento

Fabricación propia de Bañeras.—Lavabos y aparatos
Sanitarios de hierro fundido esmaltado.—Urinarios.
: : : : : Bidets.—Calienta Baños, etc. : : : : :

Venta e instalación de toda clase de dichos Aparatos
: : : : : y Material con los mismos relacionado : : : : :

Casa instaladora de los Evacuorios de la Puerta del Sol

VISITAR ESTA IMPORTANTÍSIMA CASA

PEDID PRECIOS

EXQUISITOS

CHOCOLATES

DE LA PLAZA DE SANTA ANA, 12

Elaborados a brazo

C A F É S

Desde 4,50 hasta 8,50 pesetas kilo. Mezcla Moka, Caracolillo y Puerto Rico 5,40 pesetas kilo.

12, Plaza Santa Ana, 12

LENTES Y GAFAS

Económicos, con buenos cristales

— de roca y americanos —

ALONSO - MONTERA, 17

BAZAR MELILLA

Juguetes.— Coches para niños.— Artículos de Sport.

6, BARQUILLO, 6



CASA NAVAS - Fuencarral, 20 dup.º

Sucesor: S. EDUARDO SANTAMARIA

TELÉFONO 3.983. MADRID

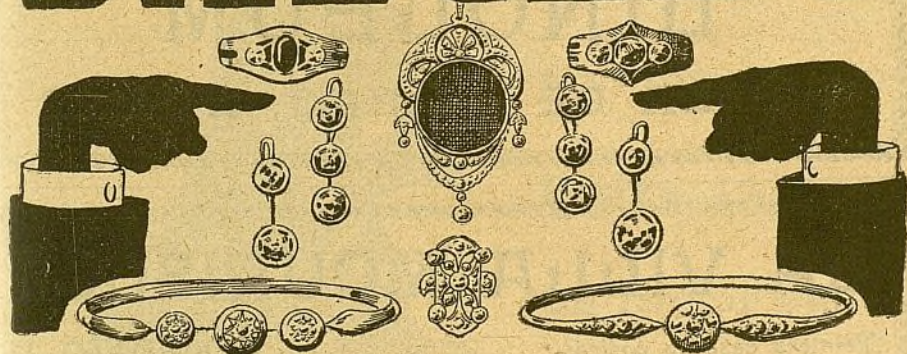
PIANOS-PIANOLAS

ÚNICA AGENCIA DE

THE AEOLIAN C.º

ROLLOS DE MUSICA-ABONOS

RECOMENDAMOS JOYERIA Y PLATERIA SALCEDO

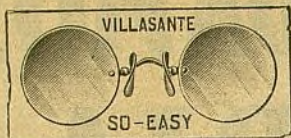


La más económica y artística

11, MONTERA, 11
MADRID

Casa de reconocida y acreditada confianza
Joyas de todas clases garantizadas para señoras y caballeros
Regalos de bodas y preciosas y elegantes pulseras
para petición de mano

SALCEDO MONTERA, 11
⊗ MADRID ⊗



VILLASANTE

Príncipe, 10. — MADRID

CASA ESPECIAL DE ÓPTICA

TELÉFONO 1.050

Casa Ortiz-Araus

Fábrica, Cerería y Librería

de

SAN SEBASTIAN

TELÉFONO 2.706

Elaboración esmerada en todo lo concerniente al ramo de cerería. Gran variedad en medallas, rosarios, devocionarios y toda clase de artículos :: para regalos y propaganda ::

Madrid.-Atocha, 53 y 55.

LINOLEUM

PLAZA DE BILBAO, NUM. 2

LA VILLA MOURISCOT

Primera casa en postres
finos.



12, BARQUILLO, 12
28, SERRANO, 28

FOTOGRAFIA "YO"

A los niños que se retraten en cualquiera de sus Casas y presenten un número de esta Revista, se les hará rebaja de un 25 por 100.

"YO" Puerta del Sol, 11 y 12.

TELÉFONO 2.520

LA VILLA DE PARIS

67, Atocha, 67

Teléfono núm. 6



Abrigos □ □ □ □

□ □ □ □ Vestidos

Salidas □ □ □ □

□ □ □ de teatro

Pieles □ □ □ □ □

La mejor casa

□ □ de España

Rebaja del 50

por 100, por fin

de temporada



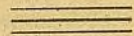
MOISÉS

=

SASTRERIA

=

CRUZ, 12



MADRID

CRUZ, 12

CASA DEDICADA

A TRAJES DE SPORT

Y PARA PRIMERA

COMUNION DE NIÑOS



“A E D” INFANTIL

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

AÑO I

MADRID 19 DE MARZO DE 1916

NÚM. 10

HISTORIA • CIENCIAS • ARTE • LITERATURA
COLABORACIÓN INÉDITA

DIRECTOR-FUNDADOR

D. Ramón Méndez Gaite,
FRESBITERO

Redacción: Pizarro, 6, 1.º dcha.

Apartado de Correos
núm. 598.

DERECHOS DEL NIÑO

El derecho a la luz del sol.
El derecho al aire abundante.
El derecho al agua y a la limpieza que con ella se obtiene.
El derecho al sustento corporal saludable.
El derecho a la alegría.
El derecho al amor.
El derecho a la verdad.

(Primer Congreso Español de Higiene.)

ADMINISTRADOR

D. Antonio Navarro y Navarro

Administración:
Núñez de Arce, 15, Librería Internacional.

Teléfono núm. 1.403

Sección escolar de «A E D»

¿Habéis visto, lectores de este precioso semanario, la electricidad? Seguramente que no; porque nadie ha visto ese flúido, tan maravilloso como indeterminado, pero es indudable que conocéis esos efectos, que son: fuerza, luz y calor.

Hay fuerza en el rayo que hiende un árbol o destroza una torre; veis la luz que precede y el calor que lo carboniza o produce el incendio; veis el tranvía movido por esta fuerza misteriosa, la ciudad profusamente iluminada por esta luz, las habitaciones templadas con este calor.

Y sin embargo de ser la fuerza diferente de la luz, como es diferente la luz del calor y de la fuerza son un solo flúido, que es principio de vida e imagen soberana de Dios.

Como Dios, está en todas partes.

En el hombre, la fuerza es el movimiento, la luz es la vista, el calor es la sangre; fuerza es la voluntad, luz la inteligencia, calor la pasión.

Voluntad, inteligencia y pasión, condensadas en la humanidad, producen, a veces, tempestades más horrorosas que las que forman las nubes.

En el vegetal, la fuerza es el crecimiento, la luz es la flor, el calor es el fruto.

En el mineral, fuerza, luz y calor mueven la brújula para que señale el invisible eje de la tierra.

Y como si este misterioso fluido fuera un reflejo de la esencia divina, fuerza es virtud creadora en el Padre, calor la inmensa caridad del Verbo, luz la suprema inteligencia del Paráclito.

Conservad, mis infantiles lectores, estas ideas, que valen por muchos libros, y si alguna vez los incrédulos pretenden con sus sofismas apartaros de las creencias que aprendisteis de los piadosos labios de vuestra madre, respondedles con aquellos versos del gran Zorrilla:

Señor, yo te conozco; la noche azul serena,
me dice desde lejos: tu Dios se esconde allí;
pero la noche oscura, la de nublados llena,
me dice más pujante: tu Dios se acerca a ti.

Te acercas, sí; conozco las orlas de tu manto
en esa ardiente nube en que ceñido estás.
El resplandor conozco de tu semblante Santo
cuando al cruzar el éter relampagueando vas.

UN MAESTRO DE ESCUELA SIN ESCUELA.

EN FAVOR NUESTRO.—“LA EPOCA”

A E D INFANTIL es un hermoso y simpático semanario, dedicado a los niños, que tampoco es desdeñado por los grandes, que hacen de él calurosos elogios.

Sus números publicados se leen sin cansancio en todas sus páginas, muy amenas y con múltiples y bellas ilustraciones, en las que campean ideas profundas, que cuajan al propio tiempo en los cerebros en formación. Su número 8.º, que se ha publicado el domingo último, lleva por sumario, entre otros, los siguientes vibrantes escritos, que llenan la exigencia de todos sus lectores.

Pintipolín hace un uno en el encerado ⁽¹⁾

X

Una de las partes de la Aritmética es la numeración.

Auxiliados de los números hacemos cuentas.

Esto es tan necesario en la vida como el saber leer y escribir.

Elementos diversos que todos unidos forman el conjunto de la educación.

—Don Bartolomé.

—¿Qué deseas Pintipolín?

—Que me da envidia ver esos niños que en el encerado están haciendo rayas y redondeles de diversas clases.

(1) En el próximo número: **PINTIPOLIN EN VACACIONES.**

—Son números.

—Bueno. Pues, números, como usted los llama. Pero que yo también quiero hacerlos.

El profesor, siempre cariñoso conmigo, me lleva frente a un bastidor de madera, muy grande, forrado con un hule negro y sostenido en una armadura de tres patas.

Pone en mi mano un pedazo de tiza, me coge la mano y, llevándola de arriba a abajo, marco una señal blanca, después me dice:

—Ya has hecho un uno, Pintipolín.

—¿Eso es uno?... ¿Una rayita?

—Completémosle—dice el maestro. Y cogiéndome otra vez la mano me hace que añada un palito al extremo superior de la raya e inclinado hacia abajo.

Después yo, ya solito, me entretenía en llenar el encerado en hacer *ganchos de trapero*, como yo llamaba a los unos, y no dejaba en el encerado hueco por cubrir.

Más tarde, cuando ya me perfeccioné, hice doses, treses, etc., hasta completar los nueve números y el cero, que era un redondel como un aro, pero del mismo tamaño que los otros números.

Me compraron mis padres una pizarra y un pizarrín y en mi casa, cuando llegaba de la escuela, también hacía números.

Ya me parecía pequeña la pizarra y ensanchaba mi radio de acción pintando en las paredes blanqueadas de mi casita, con carbón que cogía donde lo encontraba.

Algunas veces mi padre me regañaba. Y hasta, de vez en cuando, su mano se posaba, algo enérgica, sobre una parte de mi cuerpo que me servía para sentarme.

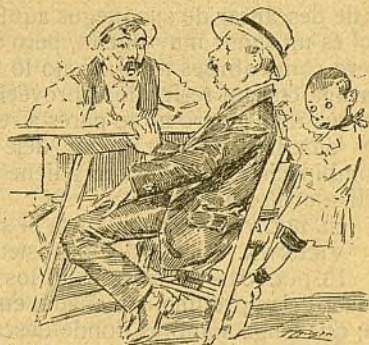
Me contaron que una vez llegó el maestro de mi padre, don Modesto, que acababa de estrenar un traje de color negro, y yo, pensando lo bien que resultaría un uno en la americana, le dibujé en un papel blanco, le recorté y se le prendí en la espalda con un alfiler; pero con tan poco cuidado que se le clavé y dió un grito que a mi me causó risa, pero que a mis padres les causó disgusto.

Se armó un gran jollín, me quisieron pegar, pero D. Modesto se interpuso y disculpó mi inocencia.

¡Cómo yo iba a querer hacer daño a mi protector! ¡Jamás! Aunque era pequeño, el instinto de agradecimiento estaba muy bien arraigado en mí.

Mi deseo era aprender sin descanso, aunque también me gustaba el jugar para distraerme.

Y llegó la ocasión en que no pude, aunque quise, ir a la escuela, porque tuvo que disfrutar de vacaciones, como todos los demás, también



PINTIPOLÍN

El doctor y sus clientes



Escenario: el paseo del Retiro; una de sus carreras bañadas por el sol; personajes: este doctor que os habla, lindando la edad madura, canoso de cabeza y de abultado volumen; Sarita, rubia, pizpireta, de ocho años, y Vicentín, muchachote fornido, aun no entrado en los diez. Es media tarde.

EL DOCTOR.—Ven acá, Sarita, que tenemos que hablar.

SARITA.—Por Dios, señor doctor, no nos interrumpa, que me ha tocado *queda* y tengo que buscar a los compañeros.

EL DOCTOR.—Precisamente te llamo por eso, porque has *quedado* y *quedada* te *quedaste* ante al sol, que te da de lleno en la cabeza, de la que el sombrero huyó porque lo lanzaste por los aires allá sobre el césped.

SARITA.—¿Y me va a hacer daño el sol? Precisamente mi papá dice que es la vida, y un tío mío, que vino ahora de fuera, nos contó que hay un sitio donde las enfermedades se curan tomando el sol panza arriba sobre la arena.

VICENTÍN (*que se acerca*).—Vamos, Sara, que te estamos llamando.

SARITA.—Espérate, que el doctor me está hablando mal del sol.

EL DOCTOR.—Venga usted acá, deslenguada. ¿Quién te ha dicho que hable yo mal del sol? Lo que trato de evitarte es el abuso. En este tiempo de primavera el estar parado recibiendo los rayos solares expone a catarros, dolores de cabeza y alguna otra zarandaja que los padres no saben luego a qué achacar y son debidos a que el diablillo del chico no se preocupó de resguardar la cabeza con el sombrero, o de descansar de sus juegos aquí a la sombra donde la temperatura es blanda. El sol es un señor muy bueno, pero de malas pulgas. Te hará todo el bien que pueda; pero como abusos de él, como lo trates con demasiada confianza, se incomoda y te castiga con un resfriado. Aprovechalo en este tiempo paseando bajo la protección de sus rayos; pero no te pares a recibirlos muy continuadamente. ¿Me entendiste?

VICENTÍN.—Señor doctor, deje que la niña juegue, pues así nos desbarata la combinación. Queda ella y tiene que buscarnos. Sabe usted; estamos escondidos allí, a orillas del riachuelo ese.

EL DOCTOR.—No me gusta el sitio.

VICENTÍN.—Señor doctor, usted a todo le pone peros.

EL DOCTOR.—Vosotros sois los que parece que os inspira el diablo. Para jugar buscad siempre una explanada, cuanto más alta, mejor; que no corra en ella el viento; que tenga sombras donde descanséis cuando el cansancio os rinda; sin fuentes ni riachuelos próximos, con césped en lugar de arena.

VICENTÍN.—Bueno, sí, señor. Así lo haremos mañana; pero ahora déjenos seguir jugando.

EL DOCTOR.—A volar, pajarillos.

(*Los niños se van armando algazara.*)

EL DOCTOR (*solo*).—Se van riéndose de las ridiculeces de su doctor. No importa. Siembra sin mirar en qué tierra siembras, pues a fuerza de sembrar, mal será que algún grano no fructifique. Y esa es mi obra.

EL DOCTOR ELE

LECCIONES DE PATRIA

ELOY GONZALO (HÉROE DE CASCORRO)

¿Qué es la patria? País en el que se ha nacido, responde el vulgo. Sí, lacónicamente eso es; pero esto no basta; la idea de la patria, abarca más amplios horizontes; es la sociedad unida, por el amor a la independencia, en España, en el *Dos de Mayo*, cuando todas las bocas, cual si fueran una sola, retaron a Napoleón, el emperador de los franceses; es el heroico pueblo belga, cuando, agrupado en torno de su rey, sucumbió por defender palmo a palmo el suelo patrio; es Guzmán el Bueno, cuando, de los almenados muros de Tarifa, arrojó su daga presenciando el *asesinato* de su hijo; es, en fin, el cabo Noval que murió por España, antes de traicionarla; todos estos hechos y muchos más que la historia registra, fueron ejecutados por una sola idea, por un solo deber: por el amor a la patria.

Después de este pequeño preámbulo, queridos niños, si continuáis leyendo estas mal trazadas líneas, que dedico a la educadora y hermosa Revista, "A E D"; podréis ver el hecho heroico de un soldado español, de un hijo de la patria que expuso su vida por defenderla.

En el poblado de Cascorro (Cuba), 170 soldados españoles se hicieron fuertes para repeler la agresión de que eran objeto por parte de unos 3.000 insurrectos, que, al mando del cabecilla Máximo Gómez, desde un caserón inmediato diezmaban nuestras tropas. ¿Debía rendirse este puñado de valientes, ante el mortífero fuego del enemigo? Por la mente de estos heroes pasó la idea de la patria, y los corazones de todos ellos, como unidos por los vínculos de la fraternidad, dijeron a una ¡No!, y lucharon como fieras, resistieron durante quince días, y al cabo de éstos, extenuados,



cuando ya iban a sucumbir, surgió el héroe, y el héroe dió la victoria, Eloy Gonzalo García (el héroe de Cascorro).

Eloy, viendo que toda resistencia era inútil, ofreció su vida para salvar la de los pocos compañeros que quedaban, y al anochecer del 5 de octubre, atado por la cintura con una cuerda para que sus compañeros rescatasen su cadáver, en caso de morir, una lata de petróleo y una caja de cerillas, nuestro héroe cometió su hazaña; acercóse arrastrando a la casa donde estaban los insurrectos, y rociándola con el petróleo, la prendió fuego; en breves momentos fué pasto de las llamas, y cuando un grupo de soldados aniquilaban al enemigo, Eloy Gonzalo abrazaba a sus compañeros sano y salvo.

Para conmemorar este hecho se le erigió una estatua en Madrid, su villa natal, y se dió su nombre a una de sus principales calles.

AMALIO MARTINEZ ANTÓN

El pajarito duende

QUEJAS DE UNA NIÑA

Señores, no necesito decir a ustedes quién soy; sólo les digo que voy a hablarles de un pajarito.

Les extrañará esta clave, lo juzgarán niñería; mas yo les juro, a fe mía, que es un asunto muy grave.

No sé si en algún momento, pues niños todos han sido, habrán ustedes sufrido al pájaro de mi cuento.

Si libraron de ese mal no fué su fortuna poca, porque a mí me vuelve loca el susodicho animal.

Es un pájaro insufrible que por todas partes vuela en todas partes se cuela y es, sin embargo, invisible.

Sin filiación conocida, sin propio nido ni hogar, su misión es acusar en cuanto una se descuida.

Que tengo, pongo por caso, un pensamiento indiscreto y se lo cuento en secreto a cualquiera; que repaso mis libros y de repente me ocurre una travesura propia de una criatura sin que se entere la gente.

Que me carga fulanita, como yo le cargo a ella, y hay entre las dos querella sin que trascienda esa cuita.

Pues bueno; cuando estoy más tranquila y más confiada en que nadie sabe nada de tales cosas, pues ¡zas!

Mí mamá con su ceñito sin dar a réplicas trecho: «Ya sé todo lo que has hecho; me lo contó el pajarito».

Y yo llena de estupor diciendo para mi misma: «Le rompería la crisma a ese pájaro traidor».

Porque es, con perdón, canalla y de muy malas ideas, pues cuenta las cosas feas y las buenas se las calla

¡Qué poco ha dicho el cuitado toda la inmensa labor

que estoy realizando por ver que mi esfuerzo es premiado! ¡Cómo ha callado el tirano mi aplicación y asistencia al Colegio y mi experiencia en labores y en piano!

Claro que eso estará escrito del Colegio en mi proceso; ¿pero a que no dicen que eso lo ha contado el pajarito?

¡Ay niñas, de corazón será muy de lamentar que tengáis en vuestro hogar al pajarito en cuestión!

Si padecéis el asedio de ese insoportable sér, buscad a tal padecer pronto y eficaz remedio.

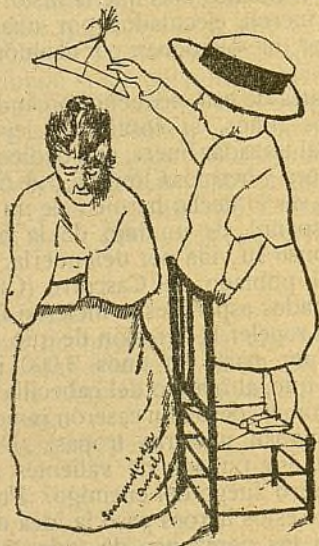
¿Cuál? Su cuerpo destrozad, si hay mano que lo consiga... o cazadle con la liga del Bien y de la Verdad.

Por la relación,

J. RODRIGUEZ DEL VALLE

NOTA COMICA

Las travesuras de "Chipilina.."



Su abuelita Marianin fácilmente queda Roque y Chipilina le pone, por gorro, "A E D Infantil".

EL CUENTO DEL ABUELITO

CASTIGO JUSTO



—Si mal no recuerdo, Carlitos, e domingo pasado me dijiste que te contara un cuento de los de *Las mil y una noches*. ¿No es así?—empezó el viejo Matías, abuelo de María, Carlos y Alberto.

—Sí, abuelito, cuéntanoslo hoy—dijo el interpelado.

—Como has sido juicioso y has estudiado bastante esta semana, te obedeceré y voy a contarte un cuento que, si no es de ese libro, es por el estilo y muy parecido.

—Eso, abuelito, empieza—dijeron casi a una los tres niños, poniéndose en aptitud de escuchar al buen anciano.

Este empezó de este modo:

Había en tiempo de los moros en España, allá por la provincia de Granada, cierto vendedor de perlas llamado Fangin, a quien la diosa For-

tuna olvidaba, lo cual le entristecía, pues tenía una pasión loca por el dinero, siendo capaz por él de hacer las más aborrecibles cosas. Era ambicioso.

Y sucedió que cierto atardecer, a la hora en que el sol perezosamente ocultaba su dorado disco, nuestro buen hombre, según costumbre, pues de noche no hacía comercio, preparóse a cerrar su tienda y retirarse a descansar.

Apenas habían transcurrido algunos minutos que nuestro buen Fangin había cerrado la puerta, cuando sintió unos golpes secos que llamaron su atención. Abrió un tanto sorprendido y encontróse con un viejo venerable de barba espesa y blanca.

—¿Qué queréis?—le dijo sorprendido.

—Por Mahoma os suplico que me deis albergue en vuestra casa hasta que llegue el día; de pronto me sentí enfermo y sin poder dar un solo paso; os ruego me deis posada por caridad, teniendo la certeza de que recompensaré crecidamente este bien que me hacéis.

No era el referido comerciante hombre a quien el corazón no se ablandase, y compadecido del anciano, le dijo:

—Pasad, en mi casa podéis reponeros y de cuanto tengo os daré.

—¡Alá os pague la buena acción que conmigo hacéis!

Y esto diciendo, entró en la tienda. Apenas traspasó el umbral de la puerta, cuando cayó al suelo como una masa inerte.

Fangin, asustado, corrió a prestarle los auxilios necesarios; se inclinó sobre su desplomado cuerpo y aproximó a sus narices un frasco en cuyo interior había cierta substancia olorosa indicada para tales accidentes.

El anciano pareció revivir; restregóse los ojos como si saliese de un profundo sueño, y pronunció algunas palabras sueltas e incoherentes.

—No te extrañen, hijo, estas cosas—dijo después que recobró del todo el uso de sus sentidos—; son propias de la muerte, que todos hemos de sufrir y que ya, como ves, me va llamando; tengo ciento dos años y mi vida se concluye.

—¿Y dónde ibais?—preguntó Fangin.

—A ti únicamente te lo diré. Es una historia bastante extraña. Yo no soy quien a simple vista parezco. Soy un príncipe desheredado y arrojado de mi reino por brujería, de la que entiendo algo. Tuve, por mi suerte, que ganarme la vida y logré reunir un tesoro grande, inmenso, de joyas, piedras preciosas y monedas de oro y plata. Este tesoro lo guardo en una gruta de un monte, y hacia ella me dirigía tan ufano cuando me sentí enfermo delante de tu casa.

—Y entonces, ¿por qué vais así?

—Cosas del destino... Mi vida, que es escasa, fué siempre un misterio; me siento morir de un momento a otro y temo que se queden mis enormes e incalculables tesoros ocultos, y por eso, en pago de tu buena acción tenida conmigo, voy a decirte dónde encierro mis riquezas, que ambicionarían poseer muchos hombres.

Fangin, curioso, era todo oídos. El anciano prosiguió con trabajo.

—Junto a la Alhambra hay una chumbera aislada y otras muchas más pequeñas. Ante ésta basta con pronunciar estas palabras: "yo soy", para que misteriosamente, como si fuese un conjuro, la tierra se abra y aparezca un gran subterráneo abovedado y firme.

Y el viejo, casi moribundo, continuó:

—Si vivo y me cuidaste bien, te daré la mitad de esa fortuna, pero si muero, quince días después, antes no, vé tú a ese lugar que te indico y los tesoros serán tuyos.

—Fangin, según era avaricioso, creyó volverse loco de alegría al escuchar tan inesperada revelación y empezó a desarrollar en su alma la más criminal e infame de todas las ideas: matar al desgraciado anciano.

Y en efecto; rápidamente con un puñal acabó con la existencia de aquel pobre viejo que se había confiado a él y se le había entrado casualmente en su casa.

La avaricia, el deseo de poseer solo sus tesoros le cegó, convirtiéndose en un infame criminal.

Ocultó su delito como pudo, arrojando el cadáver del anciano en una cisterna que había no muy lejos de su tienda y, ansioso, sin más esperar, partió en busca del tesoro que ambicionaba. Llegó al monte ya de noche.

La luna majestuosa de cuando en cuando, rompía las nubes y tamizaba sobre la tierra su blanca y misteriosa luz. El desdichado creía ver entonces a su lado la espectral figura del anciano; y miedoso, vacilante, sufría tremendas sacudidas de pavor.

Pronto llegó al grupo de las chumberas indicadas, y entre ellas en seguida distinguió la que ocultaba la mina; llegóse a ella y pronunció las extrañas palabras, y de pronto, un ruido sordo, que parecía salir de las profundidades de la tierra, hizo saltar una enorme piedra cuadrada y un humo denso, que fué disipándose poco a poco, dejó ver ante los atónitos ojos del comerciante, un enorme agujero, en cuyo fondo pudo ver una escalera, por la que descendió presuroso, cerrándose en seguida la abertura misteriosa.

Entonces una voz cercana, que le hizo estremecer, le dijo:

—¡Insensato! ¿Adónde vas? En ella reconoció la voz del anciano que pronto se le presentó en forma de una visión fatídica aterradora.

—¿Qué quieres? ¿Por qué me persigues y abandonas la cisterna en que te dejé? ¿No has muerto?—dijo Fangin con voz entrecortada por el pavor.

—Sí, tú me mataste, pero Dios, el verdadero y único Dios, no Alá, que es el falso, me permiste venir para castigarte en su nombre de la acción que hiciste.

—¡Perdón! ¡Perdón!—balbucea el avaricioso Fangin.

—¿No querías riquezas? ¿No era ese tu sueño? Ahí las tienes. ¿Pero de qué te servirán, si tú mismo neciamente te has encerrado y morirás entre ellas sin servirte para nada?

—¿Encerrado yo? gritó y trató de salir; pronunció las extrañas palabras, pero nada, la puerta del subterráneo siguió cerrada y sin abrirse.

—Necio eres, dijo el anciano: ¡No ves que yo te dije palabras para que pudieras entrar, pero no te las dije para salir! Ahí tienes el castigo de tu avaricia, morirás con las codiciadas riquezas, y al punto desapareció cual se disipa una columna de humo, dejando encerrado al insensato avaricioso.

—Ved, hijos míos, lo que logró aquel desgraciado con su avaricia; no ambicionéis nunca los bienes ajenos, ni tampoco más de lo que tengáis—acabó D. Matías

FRANCISCO IZNAOLA CASQUETO.

CASI-MIRO

En un lóbrego retiro,—de la noche obscuro aborto,—nació de vista tan corto,—que se llamó Casi-miro.

Siempre entre negros capuces—se miró con sentimiento,—y aunque de mucho talento—fué un hombre de pocas luces.

El más torpe desde luego—al contemplarle afirmó—que Casi-miro debió—de llamarse casi-ciego.

Se encontró libre de quintas—por su defecto mayúsculo,—y fué su vida un crepúsculo,—un cuadro de medias tintas.

Nadie es fácil que calcule—cuánto fué su vista nula...—¡Al chocar con una mula,—decía: *usted disimule!*

Fue su existencia un suplicio,—pues con vista tan incierta—nunca entró por una puerta—sin tropezar con el quicio.

Y sin impresión alguna—que sus ojos molestara,—miraba al sol cara a cara,—diciendo: ¡Qué hermosa luna!

La ceguera que sufría—le causó tantos desvelos—que durmió con espejuelos—por ver cuándo amanecía.

La muerte con mano fuerte—su existencia amenazaba,—y su muerte se acercaba—y ni aun veía la muerte.

El ataúd que le encierra—puso fin a tanto anhelo.—¡Pobre de él si ve en el cielo—tan poco como en la tierra!

JOSÉ JACKSON

NOTA COMICA

Las travesuras de "Chipilina."



Vestida de coronela,
con ros de "A E D Infantil"
va caminando gentil
Chipilina tras su abuela.

Las tres cosas más difíciles.

Guardar un secreto, olvidar una injuria y emplear bien el tiempo.

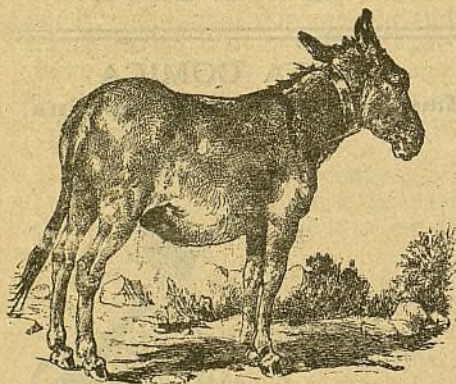
MARAVILLAS DE LA NATURALEZA ⁽¹⁾

El asno.

¿Por qué hacemos tanto desprecio de un animal tan bueno, tan dócil, tan sufrido, tan sobrio y tan útil?

Inconcebible es el menosprecio que los hombres hacen de este animal, que tanto les sirve y a tan poca costa.

El asno no es un caballo degenerado, como algunos creen; no es extranjero, intruso, ni bastardo, sino que tiene su familia, su especie y su grado; su sangre es pura, y aunque su nobleza no sea tan ilustre, es tan buena, tan noble y tan antigua como la del caballo.



Al caballo se le educa, se le cuida, se le enseña, se le mimra, se le acaricia y se le ejercita en su labor, al paso que al asno se le abandona ingratamente a la rusticidad del más ínfimo criado o a la malignidad de los muchachos, con cuya educación, lejos de adelantar, pierde mucho. Si él no tuviera un gran fondo de buenas cualidades, las perdería enteramente por el modo displicente con que se le trata, haciéndole juguete y blanco de las iras de todos, que le conducen a remolque, atado, a lo mejor, con una mala cuerda y a palos; le maltratan, le cargan demasiado, no lo lim-

pian, apenas de él se acuerdan y le fatigan de día y de noche, sin preocupación ni miramiento alguno.

El es, por su natural, tan humilde, tan sufrido y tan tranquilo cuanto el caballo es fiero, ardiente e impetuoso; tolera con valor los castigos y los golpes; es sobrio a la cualidad y cantidad del alimento; pero es muy delicado para el agua, no queriendo beberla si no es muy clara y en arroyos que le sean conocidos, y bebe tan sobriamente como come, sin meter las narices en el agua; es limpio, y como si le dijese que no se cuidan de asearle, se revuelca con frecuencia sobre el suelo y sobre el césped de los campos, como para echar en cara a su dueño el poco cuidado que de él tienen, y al revolcarse no lo hace, como el caballo y otros animales, en el cieno ni en el agua, y de tal modo teme mojarse los pies, que con frecuencia hace rodeos en su caminar para evitar el lodo.

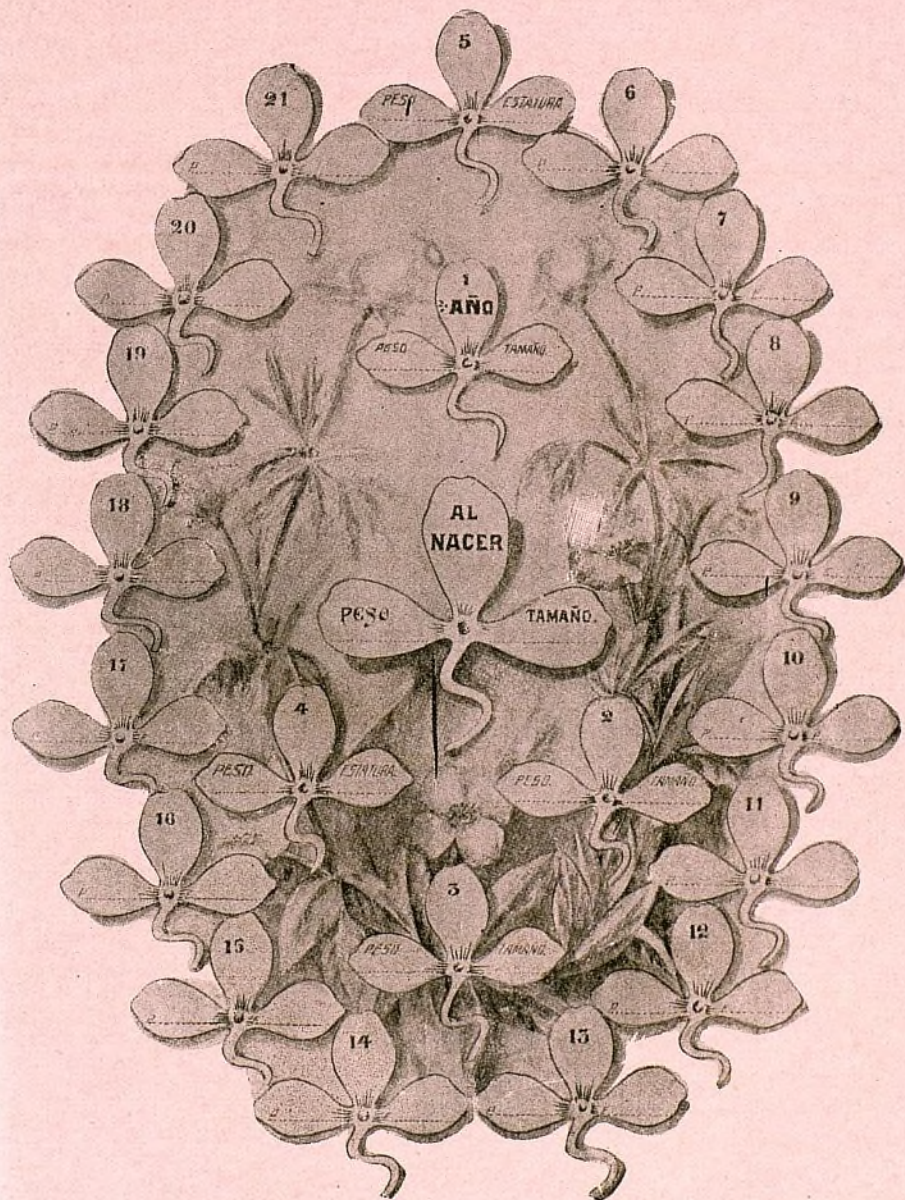
Es, en fin, el asno altamente susceptible de educación, y en modo grande beneficioso, necesario y útil al hombre, que tanto y sin razón lo desprecia.

EL ABATE ERREMENGAY

(1) En esta sección encontrarán mis pequeños le tores, Ciencias, Historia de España y Sagrada, Geografía, Agricultura y Bellas Artes, Historia Natural, Botánica, Inventos, Curiosidades, Biografías de hombres célebres, etc., etc.

Obsequio a nuestros infantiles lectores.

De interés para las familias.



El trébol progresivo de la vida.

Ayuntamiento de Madrid

SECCIÓN RELIGIOSA

SAN JOSÉ

Para decir con algún acierto las grandes excelencias del padre del Señor, fuera necesario la voz de un ángel y el arpa de un querubín.

Mi admiración devota, desde niño, por este Patriarca es tal, que si respondiese mi capacidad a mi afecto, seguramente haría de él un grande elogio, que siento mejor que podré explicar; pero como mi intento es sano y no quiero desperdiciar la ocasión que me ofrece la actualidad de esta *Sección Religiosa*, para traer a las páginas de "A E D", asunto tan simpático, quizá el más noble que en las variaciones del culto cristiano descuellos con singulares atractivos.

Bien dice Fenelón: Los hombres no aciertan a explicar las grandes cosas, sino con muchas palabras; no así el Espíritu Divino, que sólo ha necesitado decirnos que *era justo*.

Quiere decir el nombre de José, *aumento*, para significar que Dios le colmó de todos los dones, virtudes y excelencias; gran fe, grande esperanza, grandísima caridad, virginal pureza, profundísima humildad, perfectísima obediencia, rara simplicidad, singular prudencia, maravillosa fortaleza y constancia y paciencia increíbles.

San José se eleva por encima de todos los espíritus celestiales: es ángel por su integridad; arcángel por su oficio; virtud por acción; potestad por comisión; principado por poder; dominación por empleo; trono por servicio; querubín por conocimiento y serafín por su amor...

Ya no son sólo los carpinteros, como vulgarmente se cree, los que le tributan culto a este excelente Santo, la experiencia ha hecho conocer a los fieles de toda la tierra, cuán provechosa es la intervención del esposo de la Virgen María para las almas y cuán necesario es ponerse bajo su amparo y protección.

En el día de su fiesta, es de gran consuelo y alegría ver los templos repletos de fieles, deseosos de pedirle sus favores, que jamás niega, cuando conviene a nuestra alma.

Vano empeño fuera querer medir la talla de este esbelto Patriarca; el nombre de San José y su memoria, son bendición de Dios y de los hombres, y para decir su dignidad y su excelencia, fuera menester la lengua de un espíritu del Cielo. El, con los instrumentos del oficio en la mano, desde su

hogar, tan modesto, tan humilde y tan pobre, santificó las corrientes democráticas, promulgando leyes con su ejemplo al trabajador; amparó las faenas de los talleres, de las fábricas y de las minas; dignificó al artista, y lavó sus manos callosas, endurecidas por el contacto de las herramientas de su oficio, para poder tocar algún día las patenas de los festines del Cielo...

¿Adónde pudo bajar más la humildad de Dios, que sujetarse a un pobre carpintero, y adónde pudo subir más también la soberanía de un hombre y de un hombre humilde, que a mandar y a ser obedecido de Dios?

M. G.



MARTA LA ORGULLOSA ⁽¹⁾

Había una vez, mis queridos amiguitos, una linda niña, a quien sus padres, ricos propietarios, la mimaban con exceso, y no había capricho que no se lo concediesen aunque costase un ojo de la cara.

Marta abusaba de su poder imponía su voluntad a grandes y chicos; no quería estudiar, y su ignorancia corría pareja con su belleza.



Habituada desde pequeña a gozar de todos los privilegios de la fortuna, no conocía la pobreza y despreciaba con orgullo a todas aquellas personas a quienes veía modestamente vestidas.

Un día que se paseaba con su mamá, vió que ésta saludaba afectuosamente a una señora cuyo traje, pobre y raído, dejaba adivinar la miseria.

La niña que la acompañaba, de fisonomía dulce y bondadosa, también iba muy mal vestida, y Marta la miró de pies a cabeza con un aire de orgullo que intimidó a la pobre niña.

Después de un largo rato de conversación con su antigua compañera de colegio, la madre de Marta se despidió cariñosamente, y exigió que fuesen el día siguiente a visitarla.

—¡Oh, mamá!— dijo Marta en cuanto

se hubieron alejado un poco. —¿Quiénes son esas personas tan poco elegantes?

—Hija mía—le respondió su madre—, la señora ha sido mi mejor amiga de la infancia, y espero que tú también lo serás de la pequeña Elvira.

Marta se guardó muy bien de protestar, pero al día siguiente reunió en su casa, con pretexto de un bautizo de muñecas, a un buen número de amiguitas que rivalizaban con ella en lujo y en necesidad.

Cuando llegó Elvira con su madre, fué recibida con frialdad altanera por la orgullosa Marta, quien, desdeñosamente, la presentó a la reunión.

Las niñas la miraban con curiosidad, y un diluvio de preguntas cayó sobre la visitante humilde.

—¿Tienes automóvil? ¿Tienes coche? ¿Cuántos criados hay en tu casa?

Al oír que no tenía ninguno, una exclamación de asombro recorrió la reunión. Marta, en voz baja, les dijo:

—Es una pobretona; mirad qué vestido trae.

Cuando llegó la hora de retirarse, Marta fingió un pesar ruidoso por su partida y le prometió visita para dentro de breves días.

—¡Oh, mamá!—dijo Elvira—qué mala tarde he pasado! ¡Cómo se han burlado de mí esas niñas ricas!

(1) Las ilustraciones de este artículo son de la hermana del autor, joven de diez y siete años.

—No te apures, hija mía—dijo la madre—. Marta no es mala, sino orgullosa; merece una dura lección, y yo se la daré cuando venga.

Efectivamente, a los pocos días fué Marta de visita y se encontró con un grupo de niñas alegres y simpáticas que rodeaban a Elvira.

La madre de ésta les dijo:

—Queridas amiguitas: he organizado para hoy un concurso con varios lindos libros como premios. Estos serán ganados por aquellas de vosotras que sepan responder a las preguntas que yo haga.

Las niñas aplaudieron con entusiasmo, y la madre de Elvira empezó su interrogatorio:

—¿Cuál es la capital de Rusia?

—Petrogrado—respondió prontamente una linda rubita.

—Diez puntos para Ernestina. ¿Quién expulsó a los judíos de España?

—Los Reyes Católicos—respondió otra de las niñas.

Cuando le llegó el turno a Marta, se quedó sin saber qué responder a las varias preguntas que se le hicieron, y cuando, azorada, contestó que las partes del mundo eran nueve, estalló una carcajada general que la hizo poner colorada.

Después del examen se repartieron los premios, libros y bombones, y hubo un momento de alegría general que no fué compartida por Marta.

Sentada en un rincón y olvidada ella también como lo fué en su casa la pobre Elvira, pensaba que hay algo en el mundo que no se paga con oro: una instrucción bien sólida, la única riqueza de la que uno puede mostrarse orgulloso.

La amarga lección dió sus frutos. Hoy es Marta una niña instruída, bondadosa, cuyo carácter amable y sencillez de costumbres le atrae todas las simpatías.

¿Sabéis, queridos amiguitos y amiguitas, cuál es su amiga predilecta?... Elvira.

(Linares.)

ANTONIO VIÑOLO MONTES

SOLUCIONES A LOS PASATIEMPOS DEL NÚMERO 9

El juego de letras.

CORUÑA
SANTANDER
ZAMORA
LEON
ORENSE
MADRID
LERIDA
VALENCIA
CÓRDOBA
TERUEL
ZARAGOZA
SEGOVIA
NAVAARRA
AVLA
ALBACETE
CUENCA

A la charada.— ARMARIO.

Al jeroglífico.—EL NIÑO ESTUDIOSO Y BUENO ES ALABADO Y QUERIDO.

El rombo.

R
CON
CASAR
ROSARIO
NARDO
RIO
O

Al cuadrado.

Rosa
Orar
Sara
Arar

Al logogrifo.

O
 D A
 R O S
 R O D A
 D A D O S
 S O L D A R
 S A L D O
 L O S A
 S A L
 D O
 S

A la fuga de vocales y consonantes.

A lo seguro.—Anécdota.

Refieren de un sectario de Lutero que su madre, llorosa y afligida, en las últimas horas de su vida le llamó y dijo así: ¡Hijo, yo muero! Mas antes de mi muerte, saber quiero, si da lo mismo terminar la vida muriendo protestante o convertida de la Iglesia católica al sendero. Melanthon, aunque siempre fué embustero, esta vez contestó la verdad pura, en la protesta respondió sincero: Se vive con bastante más soltura, mas para bien morir, ¡pese a Lutero!, la católica, madre, es la segura.

Nos han remitido soluciones a los pasatiempos del número anterior los señores siguientes:

De Madrid: La niña Cándida de Lope, del Colegio de las Madres Mercedarias. — Del mismo Colegio, María Enriqueta Villarino. — Lourdes Michel. — Carmela Ros. — Milagro, Pura y María Batanero. — Pilarita Rivero Gámez. — Bernardina de Zavala. — Martina Arias. —

Mercedes Figueroa. — Conchita Sánchez. Angeles y Mariano Lanzarote. — Rafael Sánchez y Sánchez Pastor. — Antonio González Vázquez. — Pablo Pereda Santos. — Joaquín Méndez Angel. — Antonito Barroso. — Pepita y Laura Roura. — Paquito Pérez. — Luz Casals. — Celso Rey. — Manolito Casamayor. — Deogracias Cachalvite. — Inesita Tena. — R. H. Ortiz. — María de la O Aymerich. — *Un Colegial*. Argimiro Varela. — Juan Francisco Gascañana. — Enrique F. de Zúñiga. — José Luis Garrido González Parrado, Ramiro Sanz, del Colegio de San Miguel. — José González Ortigosa, del Colegio de San Mauricio. — De Barcelona: José Vilellas Pastor. — De Coruña: Manuel Roel. — De Talavera de la Reina: Gregorio y Aureliano de los Ríos. — De Quintanar (Toledo): Federico y Cristóbal de Robles. — De San Martín de Valdeiglesias: Pedro Martín. — De Auta de Orenal: José Armesoto. — De Burgos: Angel Pérez Miguel. — De Linares (Jaén): A. Viñolo Montes.

Al jeroglífico del número anterior tan sólo remitieron soluciones:

De Madrid: Las niñas María Lourdes Michel, del Colegio de las Madres Mercedarias de Don Juan de Alarcón y Martínez Arias. — De Verín: Juan García Méndez. — De Quintanar (Toledo): Federico y Cristóbal de Robles y Enrique del Pozo (de Málaga).

ADVERTENCIA. En este y sucesivos números no publicamos más nombres que los que lleguen a nuestra Redacción hasta el miércoles de cada semana, día en que se ajusta y cierra esta Revista.

COLABORACIÓN INFANCIE

ROMBO

- . Consonante.
- ... Tratamiento eclesiástico.
- Ciudad de Italia.
- ... De geografía.
- . Vocal.

ANTONIO Y JULIA ALCOCER
(Barcelona.)

JUEGOS DE LETRAS

- . u . . Nombre propio.
- u . . Cosa molesta.
- ... u . Nombre santo.
- ... u En el número próximo.
- .. u . . . Triste cambio.

(Niño) FEDERICO CISNEROS

. 0 . . .
 0
 0
 0
 0
 0
 0
 0
 0
 0
 0
 0
 0
 0
 0
 0
 0
 0
 0
 0
 0
 0
 0
 0

Sustituir los ceros por letras que vertical y horizontalmente den el nombre de una insigne escritora y las demás líneas nombres de mujeres.

(Niña) A. LANZAROTE

. 0
 0
 0
 0
 0
 0
 0
 0
 0
 0
 0

Sustituir por letras de modo que resulten en las líneas de puntos, nombres de ríos de España, y en la de ceros el nombre de una personilla muy conocida de los lectores de esta Revista.

(Niña) CONCHITA SÁNCHEZ

. 0
 0
 0
 0
 0
 0
 0
 0
 0
 0
 0

Sustituir la línea de ceros para formar

el nombre de una población de Europa y los puntos nombres femeninos.

(Niña) CÁNDIDA DE LOPE

Del Colegio de las MM. Mercedarias de Don Juan de Alarcón.

JUEGO ARITMETICO

Dos vendedoras de naranjas, al terminar la venta del día, se dicen: Si tú me das una, tengo las mismas que tú; y la otra contesta: Dame tú a mí una y tendré el doble de las tuyas. ¿Cuántas llevaba cada una?

(Niño) MANUEL MUÑOZ TORIBIO

(Huelva)

CHARADAS

Prima-prima, dice *prima-dos-tercera* que irá *tercia-cuarta* con su *prima-primera* a ver a *prima-dos cuatro* hoy, y de ese modo mañana podrán visitar a *todo*.

JUANILLO

(Valencia)

Mi *segunda* y mi *tercera* nombre es de grandes ingleses.

Mi *segunda* y mi *primera* se hace siempre cuando llueve.

Al *todo* lo quiero mucho, porque es *todo* mi [madre.

Y sin embargo no quiero *todo*, ni lo quiere [nadie.

(Niño) JOSE GORDO

FUGA DE VOCALES Y CONSONANTES.

E. p.r r.gl. g.n.r.l
 e. c.r.t.s.n. d.c.r.
 .n. c.s.c.r. d. r.
 q. .c.br. b.j. m.t.l
 M.ch. l. m.n. t.nd.r
 m.ch. f.bl. s.nr. r
 m.ch.s.m. pr.m.t.r
 y p.q.s.m. c.mpl.r.

(Niña) CÁNDIDA DE LOPE

Del Colegio de las MM. Mercedarias de Don Juan de Alarcón.

Madrid. M. G.—Recibo carta. *Colmos*, no sirven; *Anuncio*, ídem; complacerle publicaré *Pasatiempo*.

Madrid. J. C. S. M.—Estimo saludo suyo; cuánto lo siento; *Dibujo* no reproduce; hará otro mejor. Le quiere.

Madrid. H. S. M.—(Niña.)—Perdone inmodestia mía; -u Revista y amiguitas es ésta; haga prueba y se convencerá. No es egoísmo. Complacida consejo que solicita. Quedo siempre su afectísimo amigo.

Madrid. M. B. A.—*Pasatiempos* son de mi agrado; no así las soluciones, por lo mismo no puedo publicarlos. Teniendo gran deseo complacerle. número próximo saldrá *Juego de letras*. ¿Está contento?

Madrid. F. G. R.—Saldrá *Juego de letras*, número próximo. Recomiende esta Revista. Téngame amistad suya.

Madrid. E. G. R.—Publicaré *Fuga*. Agradezco muchísimo bondadosas frases que me dedica; quedo deseo corresponder amistad que me ofrece; no dudo propaganda suya. De usted amigo.

Madrid. M. A.—*Uno más... ¡Son tantos!* De mi aprecio cuanto le diga, ya lo conoce. Me queda el pesar de no... Saludos papás. Muy suyo de veras.

Madrid. F. I.—No sirven *Los dos amigos*; los amigos buenos siempre.

Madrid. E. B.—*La esclava*, será leída y publicada sí... sirve: suyo afmo. amigo.

Madrid. C. R.—Publicaré *pasatiempos*; no me apure. De usted buen amigo.

La Coruña. M. R.—*Cuadrados* publico uno; *Chascarrillos*, no sirven; créame que soy todo voluntad y deseo en complacerle y llamarme su amigo.

Salamanca. M. L. y A. B.—Recibí dibujos; hará salgan. ¿Vió publicados los otros en el núm. 8?

Huelva. M. M. T.—Escribí; sus noticias me son gratisimas; *Pasatiempos* remitidos, publico uno. Saludos.

Granada. J. C. Z.—Recibido originales; publicaré uno; quiero siempre complacer deseos suyos. Usted puede hacer mucho amistades Revista. Mis afectos.

Barcelona. F. Ll.—Tendrá mi carta; publique dibujos; veremos qué suerte

tienen los que ha remitido últimamente. Afectísimo.

Barcelona. A. A.—Re. ibí dibujos. Veremos.

Idem. O. Ll. O.—Tarjeta ya hemos publicado otra igual; espero otra cosita. Quedo su amigo.

Idem J. V. P.—Un montón de papeles, todos suyos. ¡Por Dios! Contesto ya. Publicaré número próximo *La Caridad...* ya verá cómo. Suplico no repita; es que quise complacerle para que no pueda decir que soy malo. Saldrá *Tarjeta*; probable también dibujos, *recluta y general*; los demás, no sirven. *El Trabajo*, ídem de lienzo. Siempre su amigo.

Idem A. A.—Publicaré dibujo; *Jeroglífico* al fotograbado resulta un ídem. Lo siento; mande lo que quiera a este su afectísimo.

Quintanar (Toledo). F. y C. de R.—Recibida carta, gracias favores; número próximo será complacido *Charada y Acróstico*. Queriéndole mucho.

San Martín de Valdeiglesias. P. M.—Gracias atenciones carta suya; deseo servirle; número próximo publicaré *Juego de letras*. Agradezco entusiasmos favor esta Revista. Téngame buen amigo suyo. Adiós.

Santander A. P.—Agradezco bondades carta suya; es usted incansable prodigándome favores, que creo no merecer. Haré posible publicar dibujos; son de mi gusto. Mis saludos papá. Afectísimo.

A. B.—Me falta dirección; publicaré dibujo.

Linares. A. V. M.—Leeré *pasatiempos*; hará publicarlos.

Salamanca.—Su carta poder mío. Procuraré complacerle; es mi deseo.

Linares. R. J. M.—Leeré *Problema*; hará todo lo posible. Gracias atenciones.

La Coruña. M. R.—*El Gorrion*, si vale, saldrá; ya sabe que soy su amigo siempre.

Calatayud. P. C.—¡Si vas a Calatayúd!... Aunque no vaya, hará porque vaya su tarjeta.

Linares. M. V. C.—Número próximo publicaré *Gratitud*, ya verá cómo.

HOY NO VA MÁS.

R.

SUMARIO

Sección escolar de A E D.—En favor nuestro.—Pintipolín hace un “uno,” en el encerado. El Doctor y sus clientes. Lecciones de Patria: (Héroe de Cascorro).—El pajarito duende. Nota cómica.—Las travesuras de *Chipilina* (1).—El cuento del abuelito: Justo castigo.—Casimiro.—Nota Cómica: Travesuras de *Chipilina* (2).—Las tres osas más difíciles.—Maravillas de la Naturaleza: El asno. Sección religiosa: San José.—Marta la orgullosa. Soluciones a los pasatiempos del número 9.—Colaboración infantil.—Pasatiempos.—Correspondencia abierta.—Obsequio de A E D Infantil a sus lectores.

Obsequio de A E D INFANTIL a sus lectores

PRIMER PREMIO.—Un lujosísimo teatro infantil con seis decoraciones y dos actos, con figuras movibles, gran *atrezzo* y de gran efecto fantástico.

SEGUNDO PREMIO.—Un teatro igual al anterior, menos lujoso.

TERCER PREMIO.—Sensacional y sugestivo cuento de G. Guittón *El Submarino de Julio Verne*, lujosamente encuadernado.

Para tener opción a estos regalos es necesario nos remitan los doce cupones que para este sorteo se publicarán, los cuales se canjearán por un número, para poder entrar en sorteo.

A su debido tiempo diremos los días para canjear dichos cupones por billetes numerados.



CASA ROVIRA



La preferida siempre por su importancia para Equipos de Novia, Ropa blanca fina para Sñā y niños, Generos de punto y Camiseria :::: Envios a provincias :::::
Pidase catálogo
Postas 32 y 34.





ANTIGUA CASA DE

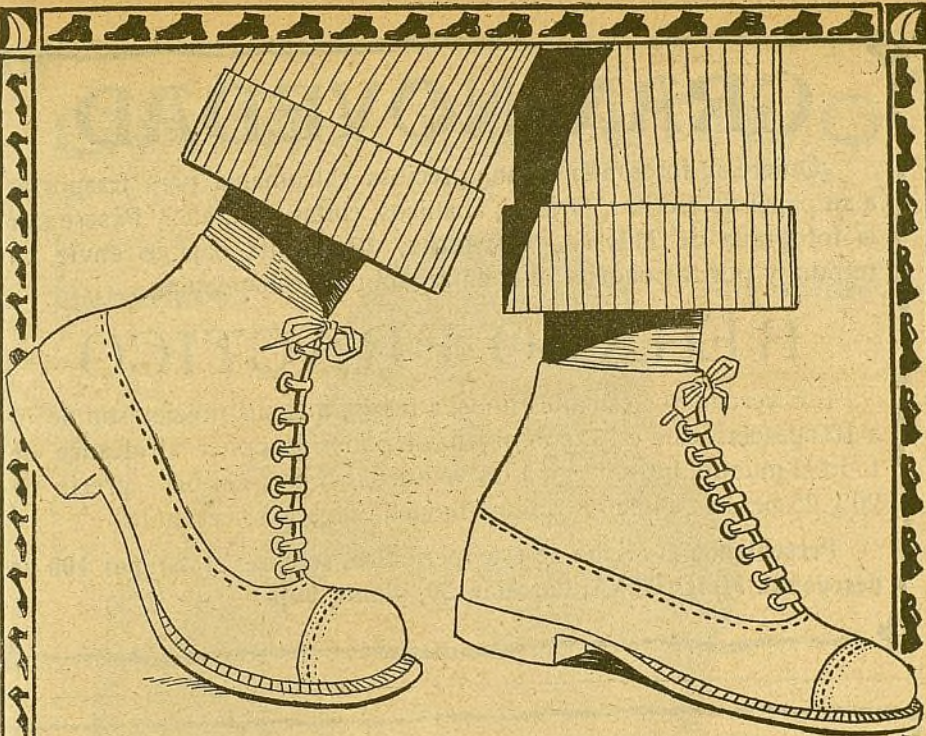
Venancio Vázquez

Los más selectos Chocolates, Tés, Cafés, Bombones
exquisitos y Caramelos finos. Caprichos, Bolsas,
:: :: Cestas, Cajas para bodas y Cruzamientos. :: ::

EMILIO GONZALEZ

Carrera de San Jerónimo, núm. 29.

SUCURSAL: CLAUDIO COELLO, 14.--MADRID



CALZADOS PERPIÑÁN

ESPECIALIDAD PARA NIÑOS

BOLSA 16,

POSTAS 23 y

Embajadores, 28

GRAN NOVEDAD

¿Quiere su fotografía en una preciosa calcomanía para trasportar a su papel de escribir, tarjetas, abanicos, cintas, etc., etc.? Pásese por la fotografía de **MENA, Carretas, 39**, planta baja, o envíe un retrato, y por **3 pesetas** se le entregarán **25 calcomanías**.

REGALO PRÁCTICO

Los verdaderos esmaltes finos, a fuego, que sus precios son de 75 a 100 pesetas, esta casa, con objeto de poderlos poner al alcance de todo el mundo, los entrega a las veinticuatro horas al bajo precio de 20 y 25 pesetas, tamaños de una moneda de 5 y 10 céntimos.

Presentando el recibo de este periódico, se hace el **20 por 100** de descuento. **FOTO MENA, Carretas, 39**, planta baja.

GRANDES ALMACENES DE SANTA CRUZ

CASA LABIANO

Se confeccionan **VESTIDOS, ABRIGOS Y SALIDAS DE TEATRO** con arreglo al inmenso número de modelos importados de París.

Plaza de Santa Cruz, 1 (esquina a la calle de la Bolsa).



Proveedor de la Real Casa.

CANSECO.-RELOJERO

Relojería de San Sebastián

Plaza del Angel, 10, y San Sebastián, 2.-MADRID

Composturas Garantizadas

de todas clases y con prontitud.—Relojes de torre sistema **CANSECO**. Campanas, su fundición. Campanarics.—Especialidad en relojes de precisión.

PRECIOS ECONÓMICOS

GRAN SURTIDO

para

Caballeros

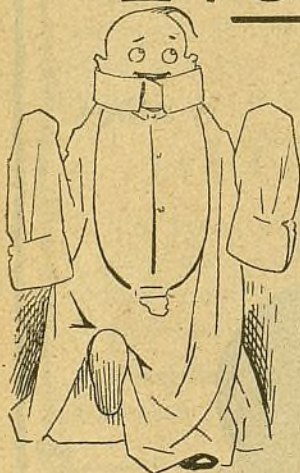
y niños.



PRECIOS ECONÓMICOS

CAMISERIA 999999999

"LA CIUDAD CONDAL"



24, MONTERA, 24
MADRID

Confecciona las camisas a medida superiores y precios económicos.

Camisas blancas para frak desde 7 pesetas.

Camisas percal francés, gran surtido en dibujos, a 6 pesetas

Cuellos y puños postizos, modelos siempre nuevos.

Corbatas y géneros de punto.

EQUIPOS PARA NOVIOS

Especialidad en confecciones para

✻ ✻ niños y colegios. ✻ ✻



EL INDIIO

Casa fundada en 1847

TELÉFONO 3.215

Chocolates, Cafés, Tés,

Azúcares,

Caramelos y Bombones.

14, LUNA, 14

MADRID

RECOMENDAMOS

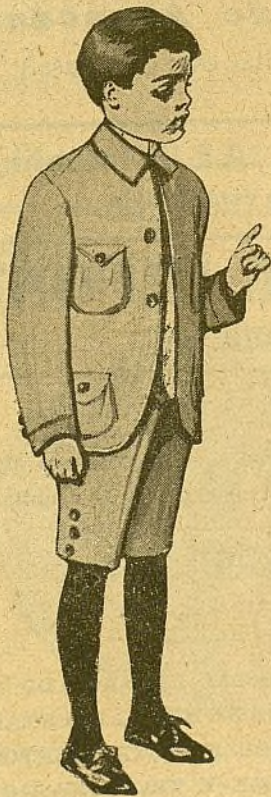
LA ELEGANTE

SASTRERIA DEL SIGLO XX

Vicente Minguez

44, CALLE DE LA CRUZ. 44

MADRID



Especialidad

en trajes de Sport

Confecciones de todas

clases

y últimos figurines

de moda



**Fábrica de Sombreros
y Almacén de Modas**

DE

DEGRACIAS A. MAQUEDA

17, ESPOZ Y MINA, 17

Flores - Plumas - Terciopelos
:: Cintas - Tules - Armaduras ::

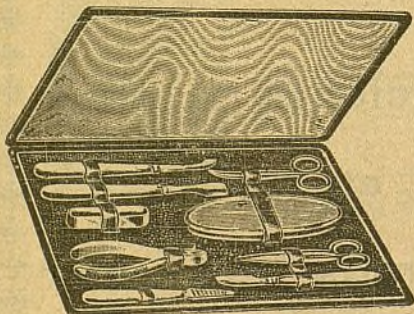
Precios de Almacén.

(Conviene visitar esta gran casa.)

Lea usted todos los domingos "A E D Infantil,"
Desde este número suscribase usted a esta Revista.

Cuchillería fina de A. LAFONT

20, Concepción Jerónima, 20



PRECIOS ECONÓMICOS

NAVAJAS DE AFEITAR

Tijeras para peluqueros y sastres.-Má-
quinas de cortar el pelo y de esquilar.

GRAN SURTIDO EN PERFUMERÍA

: Y UTENSILIOS DE TOCADOR :

CASA ESPECIAL EN VACIADO Y
TODA CLASE DE HERRAMIENTAS
CORTANTES E INSTRUMENTOS
: DE CIRUGIA Y VETERINARIO :

Equipos

Canastillas

Confecciones para niños.



— JOSEFA PÉREZ
41, CRUZ, 41

MANUEL LÓPEZ PEÑA

Agente de Negocios Colegiado

Director de "El Acreedor de Estado"

Periódico decenal de asuntos administrativos, de créditos de Ultramar y de intereses generales.

Paseo de San Vicente, 12. 2°

MADRID



CERERIAS DE VICENTE MONTEJANO

MADRID



Primeras Casas en Fabricación de velas de todas clases de ceras.—Velas rizadas en Flores y Campanillas.—Lamparillas de todos sistemas. Ceras en colores para pisos.—Medallas y Rosarios que esta Casa regala a todo comprador con la presentación de este anuncio : :

CERERIA DE SAN ILDEFONSO Y CERERÍA DE LAS MERCEDES
COLÓN, 12 VALVERDE. 24

CAMISERIA DEL CALLAO

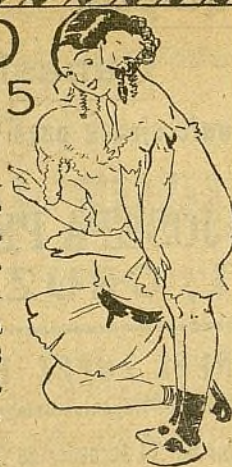
PRECIADOS 25

G. ALONSO

Recomendamos la elegante camisería del Callao (Sucursal de la camisería Alonso) Plaza de Santo Domingo, 18.

Ropa blanca para señoras y niños — Equipos de novia. — Canastillas para recién nacidos. — Vestidos. — Sombreros y capotas. Camisas y calzoncillos para caballero. — Corbatas de todas clases. Se arreglan camisas.

Pedir precios. — Preciados, 25 (esquina a la Plaza del Callao), Madrid.



LA SUIZA

PASTELERIA - CONFITERIA

Y FIAMBRES

Plaza de Santa Ana, 2. - Sucursal: Cruz, 6.



CASA ALONSO

(FUNDADA EN 1865)

Pianos, Autopianos, Armoniums de las mejores marcas. -- Al contado y a plazos. -- Afinaciones. :: :: :: Reparaciones. :: :: ::

Única casa en pianos de ocasión garantizados.
22, VALVERDE, 22 - TELÉFONO 5.400

LIBRERIA INTERNACIONAL

NÚÑEZ DE ARCE, 15 (antes Alcalá, 14. — Equitativa). — Teléfono 1.403.

Biblioteca circulante, lectura a domicilio. — Tres pesetas tomo diario.

Pídanse Catálogos. -- Español, francés e inglés.

NOTA. — Todo suscriptor tiene derecho a leer cuantas obras literarias se publiquen.

Para «A E D infantil», revistas y periódicos de España y Extranjero, se reciben anuncios y suscripciones.



Usted teme al frío

Sus pulmones, resentidos por un catarro crónico, le amenazan con el asma y la tos, que obligan a encerrarse en casa y sufrir el suplicio de la noche sin reposo

FIMOL BUSTO

no es un vulgar calmante. Contiene Radio como las aguas minerales recomendadas para el pecho, y suprime la tos, curando la congestión de los bronquios

